JOAQUÍN PÉREZ VILLANUEVA

Académico Correspondiente

Benemérito para el arte valenciano fue este profesor, bien formado en la escuela de don Elías Tormo, cuando como Director General de Bellas Artes —también lo fue de Enseñanza Universitaria— defendió a ultranza el ilustre e histórico conjunto monumental de San Vicente de la Roqueta, ennoblecido por más de diecisiete siglos, sin interrupción, del culto cristiano en Valencia, auténtica Basílica y Catedral de Valencia, que custodió otrora la Señera y para el que, ahora, empieza a abrirse un albor de esperanza.

F. M.ª G.

ERNESTO CAMPOS

Académico Correspondiente

Por haberlo proclamado ya, más oportunamente y en medio de difusión más amplio, no procede quizás aquí sino reproducirlo en el órgano propio de la Academia —su Academia—, a la que sirvió tan de por vida, que ésta misma le llegó en el propio Carmen Calzado, sede del binomio Academia-Museo desde tiempos de Mendizábal, más o menos.

"ERNESTO CAMPOS"

"A lo largo de bastante más de medio siglo, *Ernesto Campos,* ha sido como un lugar común de la vida artística valenciana no estricta ni oficialmente docente. Es decir, algo así como una categoría, un valor categórico; al margen y por encima de cualquier apreciación accidental de Ernesto Campos, como concienzudo restaurador, custodio del arte museado valenciano, al menos en su mayor parte; servidor, con el honor que ello comporta, del regio "Instituto" de San Carlos (como se le llamó) y de su cuestionado e incuestionable patrimonio, auxilio de investigadores y doctorandos —díganlo no pocos—; y valenciano íntegro donde los haya".

"Ernesto Campos, se ha ido al cielo de los ángeles ribaltescos o joanescos, si no de los del López, don Vicente, con los que convivía familiarmente. También "primitivos" y aún los grandes del XIX, a los cuales, a sus hijos y desde luego a sus obras, conoció, admiró y... restauró, devolviéndoles el brillo —no sólo metafórico— de su pintura".

"Había sido alumno "por libre" de todos los grandes, desde *Domingo* y *Pinazo* a *Tuset* y *Lahuerta* y tuvo a su vez discípulos privilegiados, pues lo era serlo. Apreciándolo y por entenderlo en beneficio corporativo, la Academia, su señora, le hizo miembro Correspondiente suyo hace catorce años, en la población vecina que tanto amó y en la que sus cenizas descansan según se nos dice, en la confianza del galardón que el Señor de toda belleza y todo amor guarda para sus escogidos, los artistas y los que el arte sirvieron.

Descanse en paz el ilustrísimo señor don Ernesto Campos".

FELIPE M.ª GARÍN